

AMISTADES PELIGROSAS

Heidi Vivas



Capítulo 1

Amistades peligrosas

Furtivamente me adentré en el estudio. Los extras iban y venían mientras ella se apoltronaba sobre la pelvis de aquel morrudo muchacho de color y aparentaba sorber su miembro. Mis ojos desorbitados contemplaban aquel tosco escenario.

Mis poco avisados dieciocho años aguardaban turno para entrar en escena. Sentí algo en mi redondeado trasero era el bulto obsceno de otro de los extras que aprovechaba para apoyarse en mis carnes. Aproveché mis tacos aguja para moverme hacia atrás y dejar mi marca sobre el pie desnudo del osado individuo.

Entra la mocosa indicó alguien y ese era mi turno.

Entré luciendo mi pronunciado escote y me arrodillé junto al chico de color que se volvió hacia mí con su falo muy erecto y ahí escuché: "corten".

Horacio me miró y me dijo: _ Estás muy tentadora. Te aguardo para salir luego.

¡Imposible! le respondí_ pasa mi novio a buscarme.

¿Tienes novio y filmas porno? me miró absorto.

_Él dirige en el estudio de al lado.

Nos vemos mañana. Se alejó para cambiarse para la próxima escena.

Yo me dirigí a mi camerino y me desvestí para calzarme mis vaqueros y una remera. Al salir Paul me aguardaba. Tras besarme me dijo: _ ¿Todo bien? ¿Muchas escenas hiciste?

No tantas, me dijo George que aparento mucho menos y teme tener problemas. Él me miró sonriendo y arrojando su cigarrillo me tomó por la cintura.

Le dijiste que nos casamos el fin de semana pasado. Ella negó con su cabeza.

Mi marido tenía treinta y ocho años era director porno. Yo era su tercer mujer. Nos habíamos casado en Las Vegas. Mi magnífico cuerpo me había proporcionado trabajo allí luego que él me conociera en una fiesta en Beverly Hills donde yo acompañaba a un actor secundario. Enseguida entablamos relación en el bar. Me contó a qué se dedicaba y si deseaba

trabajar con su amigo que necesitaba a alguien con aspecto de colegiala. Vivíamos en su mansión y en verdad nos llevábamos más que bien. Él no quería utilizarme en sus películas. Decía que yo era muy delicada para el tipo de films que él hacía. Tampoco deseaba que actuara mucho con George. Realmente estaba enamorado de mí, por el momento.

Yo tomaba la pastilla, no deseaba quedar embarazada tan joven. Nuestro sexo era normal. No era muy estruendoso pero a mí me agradaba lo dulce que era para conmigo.

Me había indicado que tuviese cuidado con no volverme lesbiana. Yo me largué a reír nunca me gustó eso.

Otra cosa que esquivaba era la droga. En las fiestas era un delirio. Paul consumía de todo. Cuando estaba dado vuelta yo me encerraba en una habitación pequeña y él ni se preocupaba en buscarme. Le agradaban los tríos cuando estaba así y como no quería compartirme con nadie ni insistía en que estuviese presente.

Al llegar a la casa me desnudó y nos metimos en la piscina donde me hizo el amor en forma hermosa. Le encantaba besarme mis pulposos labios vaginales, me los devoraba para luego penetrarme. Salí del agua y me extendí en un cómodo sillón al costado de la inmensa piscina.

Se acercó una de las camareras y me trajo una toalla. Le solicité un licuado de frutillas. Él nadaba de un extremo al otro cumpliendo sus ejercicios. Sequé mi cuerpo y me envolví en la toalla luego me volví a recostar.

Cuando él salió del agua lo noté excitado y avanzó hacia mí. Me tomó en sus brazos y me llevó a la alcoba. La muchacha venía con el licuado y él me lo hizo alcanzar a nuestra habitación. Me volcó boca abajo y comenzó a besarme todo el cuerpo._ Hueles muy rico_ me dijo. Te deseo mucho mírame. Me di vuelta y vi su hermoso y fornido cuerpo preparado para hacerme suya. Pasó sus fuertes brazos por mi estrecha cintura y me penetró con fuerza obligándome a sentar en la cama, ello me hizo exhalar un grito por lo intenso de la profundidad alcanzada. Así nos movimos al compás y yo me vine antes que él. Fue hermoso. Luego llegó él al clímax._ El solo verte me enardece. No me vayas cornear Brisa. Juro que te mato._ Yo le miré en silencio con mis verdes ojos.

Fui al baño a higienizarme y volví por mi refrigerio. Volvimos a la orilla de la piscina. Estaba muy agradable allí era el mes de marzo y hacía calor.

Él estaba hablando con un joven al que yo no conocía, apuesto, de traje sport._ Me había puesto una bata corta de seda negra_ Ella es mi esposa Brisa. Prepárale una visa dorada para ella. No olvides hacerle firmar los

papeles que te encomendé.

_Brisa, cariño él es Frank Chor mi abogado y apoderado. Además mi contable. Lo que precises se lo solicitas a él en mi ausencia. Nunca salgas sin mis guardaespaldas, te lo recomiendo.

_Cuatro meses hacía que estaba casada con él y siempre repetía esas recomendaciones. Lo de la nueva tarjeta de crédito era como un regalo. Ya tenía otras.

Mi madre me había sugerido que fuera ahorrativa para el día en que nos divorciáramos._ Ella vivía en Venice Beach con mi padre. Tenían un importante bar en la playa. Yo era la más chica de sus cuatro hijos. Mis hermanos vivían en diferentes lugares. Eran bastante mayores que yo.

Por ello había abierto una cuenta en el banco de ellos a mi nombre. En lugar de comprarme ropa depositaba dólares mensualmente. Además tenía un porche que él me había puesto a mi nombre. Realmente no me hacía faltar nada. Era su chica del momento.

Saludé a aquel interesante caballero y me quedé leyendo mi libro de literatura inglesa.

Él se había puesto un bañador negro y hawaianas, se acercó a mí y me acarició mis piernas._ ¿Quieres salir esta noche, vamos a bailar al casino?

De acuerdo, a qué hora iremos así me preparo.

Tienes tiempo, sigue con tu lectura. A eso de las veinte te quiero lista. Vestido largo atrevido. Le indicó.

Le recibí su beso apasionado y le hice saber que estaría lista para esa hora.

Capítulo 2

Descendimos del auto y él acarició la desnudez de mi espalda. Yo lucía un vestido negro con escote total de espalda y amplio tajo al lado izquierdo. Iba sobre unos altos zapatos negros y llevaba un pequeño sobre negro en mi mano con un chal del mismo color. Mi andar ondulante le enloquecía. Él vestía elegante traje negro con camisa gris de seda cuello alto. Zapatos de charol tipo mocasín, negros.

No flirtees, te observo me dijo.

Era idea de él, yo solo le prestaba atención a mi esposo. Además él me gustaba mucho. Le quería. Era rico, moderno, atractivo. Ni en sueños miraba a alguien más. Y a él le agradaba lucirme.

Cuando nos sentamos en el restaurante muchos ojos se clavaron en nosotros.

Él pidió langosta y champaña. _ Estás deslumbrante, como a mí me gusta. El cabello recogido te hace ver muy elegante. Las mujeres te envidian, preciosa.

Me hace feliz que te guste como me vestí. ¿Vas a jugar esta noche? Le preguntó ella.

Te invité a bailar. Iremos a la pista más tarde. Es tu noche, amor. Me dijo él besándome sensualmente mi hombro derecho.

Muchas gracias, Paul. Te amo. Le dije.

¡Cómo me calientas, amor mío! me dijo acariciando mi espalda.

Me ericé con aquella sensual caricia. Yo también le deseaba.

Brindamos y él me dio a beber de sus labios introduciendo su lengua en mi boca. _Quedé algo aturdida por la sensación y entorné los ojos y él me atrapó entre sus brazos y me besó con gran pasión.

Luego cenamos y él me hablaba de su filmación del día. Que tenía a una mujer bastante grande pero que era un diva mamándola. Además estaba otra excelente para amor lésbico.

Se sonrió pícaro cuando le dije lo sucedido con el intrépido extra que se animó a apoyarme su virilidad.

_Eres brava muchacha. No te desharás de mí fácil. Me vuelves loco. Además no eres tonta, eso me agrada mucho.

Bebieron champaña copiosamente y luego le tomó de la mano y le llevó a bailar. Primero bailaron suelto, pero después le atrapó por su talle y prácticamente le estrujó contra él. Ella notaba su excitación y perdía el aliento tras sus apasionados besos y sus manos deslizándose sensualmente por su espalda.

Le llevó a sentarse en un privado y le besó con gran frenesí introduciendo su mano por el tajo del vestido y aferrando sus muslos con fuerza que casi le hace venir en un orgasmo que retuvo.

Nos vamos le dijo_ le avisó al mozo y salieron su auto les aguardaba.

Ya en el viaje le excitó con sus increíbles caricias. Cuando el chófer llegó a la casa él le llevó casi corriendo adentro. Le tomó en brazos y la llevó a la alcoba._ Yo te desvisto, déjame. Él se desnudó antes.

_Cuando le dejó totalmente desnuda le contempló para luego besarle ardientemente. Al tomarle de pie le hizo caer en el lecho y estuvo disfrutando largo rato de esa pasión. Increíble lo que extendía el coito. Era un genial amante, al menos esa noche. _ En dos años quiero que me des un hijo. Jamás quise a nadie así, eres muy especial para mí.

Cuando le alcanzó una copa de champaña ella estaba exhausta y él aún deseaba seguir amándole.

Al despertar al día siguiente él le estaba contemplando sonriente. Ella le miró asombrada y él comenzó a besarle ansioso. Le dejó hacer algo adormilada. Le hizo el amor hasta el agotamiento.

Luego le sirvió el desayuno en el balcón terraza, ella sentía flojedad en las piernas por las distintas posiciones que habían probado. Con gran apetito desayunó.

No vayas más al plató. Vive tu vida en casa o sale mientras yo trabajo. Ya no quiero verte filmando esas estupideces. Le dijo sonriente.

Yo lo miré asombrada._ ¿George no se enojará?_ Le pregunté. Recordaba que no habíamos concluido el rodaje el día anterior.

He terminado de enamorarme perdidamente de ti. Estoy enloquecido con tu cuerpo. Me miró a mis ojos_ Me encantan esos ojos, tu mirar me vuelve demente. Hoy vete de compras, o a pasear o al cine. Lo que quieras. No te vayas de conquista.

Te quiero a ti no miro a otros hombres, si ellos me miran a mi no reparo para nada. Quédate tranquilo. ¿Puedo ir a ver a mamá?_ le dije.

_No, de ningún modo. Es lejos. Ni se te ocurra.

Él se fue enseguida tras besarme y hacerme miles de recomendaciones.

Decidí no salir. Me fui a la pileta y nadé largo rato. Tomé mi libro y me recosté a leer. Cuando vino la chica a preguntarme si deseaba algo me sobresalté. Le pedí un capuchino.

_Realmente estaba desconcertada con el repentino ataque de amor de mi marido. Quizás le agradó tanto mi nuevo vestido que por ello estuvo tan genial y romántico. Aún en la mañana estaba igual. Como si le hubiesen

embruado.

Capítulo 3

Él robó mi corazón, me trastornó e hizo que me quedara pendiendo del hilo de su ternura al mirarme. Cuando él regresaba anhelaba sus pisadas y me deleitaba su risa. Me volví loca por él y hacía estaba él por mí. Todo ese año anduvimos prendado el uno del otro amándonos y feneciendo uno en el otro en cada encuentro de besos, caricias y magistrales coitos.

Cuando entró su auto y le vi herido casi muero en el momento. Su pecho sangraba. ¿Qué había sucedido? Llegó la policía y me hizo mil preguntas a las cuales no sabía qué responder. El detective me observaba enigmático y él yacía en nuestro lecho esperando a su médico privado. La sangre le salía a borbotones y yo le decía las más tiernas palabras para mantenerle despierto. _ Él apretaba mi mano y sus ojos iban perdiendo brillo hasta que se desvaneció.

_ Roger iba de un lado al otro de la planta baja. Llegó el médico y con su ayudante le extrajo ambas balas delante mío. Yo luché para no desvanecerme al ver tanta hemorragia. Le pregunté si no era preciso llevarle a la clínica me dijo que si lo hacíamos él lo despediría.

_ Llegó su abogado, George venía con él. Me aproximé a su amigo y le pregunté cómo le habían herido así, dónde había sucedido. Me contó que estaban filmando y oyeron los disparos. Que no llegaron a ver al agresor. Se suponía que era un único hombre pero que se había dado a la fuga. Los guardaespaldas no lograron alcanzarle porque debieron ocuparse de él.

_ El detective bebió el café que ella le había hecho servir y le miró de soslayo. _ ¿Anoche cuáles fueron sus pasos? _ Ella le relató con lujo de detalles que habían cenado en la casa. Que se acostaron temprano porque él debía filmar muy temprano. Tenía que recibir a un productor de Nueva York al mediodía. Estaba entusiasmado porque iba a filmar una película erótica con actores conocidos de mucho renombre.

_ Cuando él recuperó la conciencia Roger entró para interrogarle y ella le acompañó. _ Cuando le vio le rogó que no se preocupara. Que él se iba a reponer. Ella le pidió calma. Evitó llorar. Estaba muy asustada, temía porque entrara en coma. Entre los interrogatorios del detective y el quererle tranquilizar a ella se estaba sobre exigiendo y perdiendo energía.

_ Dejaré un guardia en la puerta de su habitación y custodia policial en la entrada. Realmente no entiendo cómo pudo haber escapado el atacante. Pero hay que estar alerta porque por los impactos recibidos busca ultimarlos y puede volver. _ Le explicó a ella y a George el inspector

Roger._ Mañana regreso para ver su estado y me llevo las balas para investigar.

Ella le agradeció al investigador y volvió junto a su esposo muy ansiosa y preocupada. Él dormía. El médico le explicó a ella que por suerte las balas no habían dañado ningún órgano. Pero había mandado buscar el aparato para hacerle un electrocardiograma. Y si había buena reacción de Paul deseaba llevarle a la clínica para otros estudios.

Se quedó junto a él toda la noche sosteniendo su mano. Hasta que le ganó el sueño y se recostó a su lado.

_Al abrir los ojos él le estaba contemplando.

¿Mi querido, cómo te sientes? le dijo acariciando su rostro.

Estoy saliendo, mi amor. No me va a suceder nada, tranquilízate. Le apretó su mano.

Mi bella niña, qué susto te he dado. Acarició la mano de su amada.

_Doctor ¿qué puede tomar mi esposo?

_Nada mi querida, le estoy dando suero y ahí va todo. Además le inicié una transfusión sanguínea.

Baje a desayunar, yo me quedo junto a él. El médico accedió.

Perdona mi bien, fue tan de repente. Le dijo él observándole a los ojos.

¿Reconociste a tu atacante? le pregunté.

Paul negó con su cabeza. Es alguien profesional amor. No creo que le atrapen.

Tienes que hacerte unos estudios en la clínica Le dije.

Ni lo sueñes, amor. No puedo exponerme así. Aquí estoy con mis hombres. Allí soy boleta. Roger es muy exhaustivo. Verás que algo va a descubrir. No entiendo por donde puede venir este ataque.

_Debes pensar y si tienes idea de quién puede ser el que lo ha enviado díselo, no ocultes nada, ni a mí tampoco. Te lo imploro.

Volvió el médico. _Trajeron para hacerte el electro.

_Ella se hizo a un costado.

Ve a componerte mi bella, me gusta verte arreglada. Ella le sonrió_ Primero deseo ver tu electrocardiograma.

_Permiso _ entró Roger.

El médico le tomó de un brazo y le llevó afuera Aguarde detective estoy por practicarle un electrocardiograma. No quiere ir a la clínica, por lo menos me aseguro de que no infarte. Luego le dejo hablar con él.

Ella miraba desde el dintel de la puerta. Se acercó al investigador y le habló al oído.

Mire mi estimada señora las balas son provenientes de una pistola que usa la policía hasta ahora es lo único que tengo. En la escena no hallamos nada más. Estoy bastante desorientado. Aparte sé que Paul no tiene trato con traficantes, desde que se casó con Ud. no consume estupefacientes. En otras circunstancias sus proveedores le podrían atacar.

Capítulo 4

Tras descubrir que el corazón de su esposo marchaba bien se fue a duchar y cambiar. Luego perfumada y arreglada volvió junto a él. Quien al verle cambiada se sonrió._ Me satisface verte así. Pregúntale al doctor si pueden afeitarme y cambiarme de ropa bajo su supervisión. Luego ofrécele algo de comer y dile si desea higienizarse.

_Ella le pidió al médico permiso para afeitarse a su esposo y cambiarle de ropa.

_Está delicado. No podemos moverle mucho. _Respondió ante el enfermo.

_Deseo verme más limpio. Igual Ud. si desea darse una ducha puede utilizar alguno de los baños de la casa.

_Sea, puede higienizarle señora. Si Ud. me permite iré a ducharme. Dijo el joven médico.

Ella le hizo acompañar por la asistenta a una de las habitaciones de huéspedes. Le indicó que se fijase que tuviera todo para ducharse y cambiarse de ropa si deseaba.

_Él sonrió cuando ella le desvistió con mucho amor y se hizo alcanzar un recipiente con agua caliente para higienizarle ahí en la cama además apoyándose en ella fue al baño. Luego le limpió todo su cuerpo con una

esponja vegetal con agua de pino bien tibia. Le besó todo el cuerpo mientras le lavaba. Y hasta le vio excitarse. _¡Querido! No estamos para esos menesteres. Le puso uno de sus más coquetos pijamas de verano.

El médico volvió bien fresco y con ropa limpia que ella le había alcanzado provisto. Le observó afeitarse con la navaja con mucho esmero.

¡Vaya barbera que tiene! ponderó el doctor.

_ Mi esposa es única_ dijo lleno de amor y orgullo Paul.

Ella le puso dos cojines sobre las almohadas para que estuviese más cómodo. Él le abrazó y besó.

Tranquilo amigo No olvide su condición_ Le señaló el médico.

_Me siento muy cómodo en su ropa. _Le agradezco luego se la haré llegar.

_Despreocúpese. Es un regalo le dijo Paul.

Querida le sirves algo de comer, por favor. Dijo a su mujer.

_Ya le suben a ambos. Porque él puede comer algo ¿No?

_Sí, ahora ya sí.

A ti te traen un buen plato de sopa bien caliente. Debes reponer fuerzas, mi amor.

Esta noche puede dormir en la habitación de huéspedes, doctor. Le indicó Paul.

Baje a cenar tranquilo, le indicó ella. Yo lo haré junto a mi esposo. Le dijo Brisa.

Ya he servido la cena para el doctor, Señora Brisa. Le indicó la asistente.

_Suba la mía junto a un buen plato de sopa para el señor Paul, gracias June.

El médico bajó y ella le acercó la mesa de cama a su marido.

Eres muy desenvuelta por ser tan joven.

_En mi casa siempre colaboré con las tareas hogareñas, nunca me

molestó.

_Gracias June, sirve la sopa a mi esposo. Yo me arreglo con lo demás.

_Te la doy yo, ¿quieres? Se acercó y le fue dando cada cucharada en su boca.

Estoy dolorido pero sabes todo lo que te querría hacer. Le dijo él.

En su momento me lo harás y con creces dijo ella sirviéndole un vaso de agua mineral le agregó un sorbete y se lo sostuvo para que beba.

_Estoy dichosa porque no te levantó fiebre. Es muy buen médico. Se ha preocupado mucho por tu atención.

_¿Quieres que te haga preparar algo más? Le dijo limpiando su boca con una servilleta de tela.

_No ,mi vida. Estoy perfecto. Muy rica sopa.

_¿Qué comes tú?

Un filete con puré de patatas. ¿Deseas puré? te doy._ Se acomodó cerca de él.

_No deseas calentarlo, llama a la muchacha. Le sugirió él.

_Está bien para mí. Quédate tranquilo. Mataría a quien te hizo eso. ¡Por qué!

Deja de pensar en eso, te va a caer mal la comida. Estás tan bella, mi dulce. Le miraba atento y sonriente.

Te dejé bien majo esta tarde. Estás señorial entre medio de los cojines. Le retiró la mesa y le ofreció agua. Él aceptó. _No me vayas a dejar jamás, porque te amo mucho le dijo con sus ojos llenos de lágrimas.

_Ven aquí bonita. _Estiró su brazo izquierdo y se extralimitó sufriendo dolor fuerte.

Ella se acomodó junto a él._ ¡Cuídate, Paul, no te muevas!

Subió June con flan para ambos. Retiró todo lo demás._ ¿Algo más , Señor?_

No, June. ¿Le atendieron bien al doctor?_

_Sí, está comiendo el postre y sube. Vaya que tenía hambre, repitió de todo.

Me alegro, ofrécele café y whisky. Eso sí extraño yo. Ya podrá disfrutar, Señor Paul. Tranquilo. Ud. comió poco, señora Brisa. Coma su postre, algo dulce le vendrá bien. Permiso.

_Es muy buena asistenta esta muchacha, dijo Paul.

Viste, cuando estás bien ni le prestas atención a todos los que trabajan para ti. Y se desviven por servirte. Tienes que ser agradecido siempre.

Eres muy íntegra, muchachita. Te adoro. Me retiras los cojines voy a descansar un rato. Ella le acomodó bien y le besó tiernamente. Golpearon a la puerta.

¡Adelante! dijo él. Era el doctor._ ¡Todo bien por aquí! Yo he comido de lo mejor.

Me alegra escuchar eso dijo Paul. Vaya a dormir. No tiene nada que hacer aquí.

Sí, revise su herida recién hizo un mal movimiento y quizás se abrió. Le solicitó ella.

El doctor le miró y por suerte estaba todo bien. _Vaya a que le den café y le sirvan un whisky o dos, mire un poco de cable y duerma le llamamos si pasa algo.

_Qué descanse, Paul. Señora, hasta mañana. Tome el antibiótico.

Ella le alcanzó el antibiótico y se lo puso en la boca acercándole el agua.
_¿Qué sucede?

Él se quedó observándole. Le abrazó y besó. Quiero vivir para amarte mucho, mucho.

Claro que vivirás, mi vida. Eres muy importante para mí. No olvides que debes tener un hijo conmigo.

O dos, o tres. Quiero amarte mucho. Ella le arropó y se preparó para acostarse. Se puso un camisón. Fue al baño. ¿Quieres orinar amor? El asintió. Hizo ademán de levantarse y ella le dijo que se quedara en la cama le acercó el orinal y se lo sostuvo hasta que hizo. Le secó su pene y le acomodó su bóxer. _Eres mi bebé. Llevó eso al baño y tras higienizarse se recostó a su lado. _Si te comportas te acaricio.

Se acurrucó a a su lado y le acarició su intimidad. Así logró que se durmiese plácidamente. recostada en él se durmió.

Capítulo 5

Cuando ella despertó el doctor estaba cambiando el vendaje de su esposo. Le observó entre dormida y él le saludó muy amable. Paul le sonrió:_ Muy buen día, mi pequeña. Vete a poner decente por favor.

Corrió al baño extrayendo un conjunto del placar. El médico se mostró algo incómodo ante el decir de su enfermo.

¿Cómo está la herida? preguntó ansioso.

_Cicatrizando. Debe igual permanecer en reposo. No veo el momento de hacerle una buena tomografía. En cuanto podamos debe venir a la clínica. Igual hoy le enviaré una enfermera porque tengo dos intervenciones importantes. No puedo seguir dejando de lado al resto de mis pacientes. Lo suyo ha sido un caso delicado, por ello le dediqué toda mi atención. Pero en un rato me retiro. En la noche he de pasar a verle.

_Le pago muy bien, no puede abandonarme, Tom. _Le dijo alarmado.

_Pero debo atender mi consultorio. Imposible quedarme, Paul. Lo más importante ya se hizo. Si desea se interna y ahí procedo a cumplir con todo lo que dejé pendiente. Debo respetar mi juramento hipocrático.

El rostro de Paul se puso muy contraído y trasuntó su disgusto.

Ella apareció en un hermoso conjunto negro de pantalón calza y remera cavada._ ¡Dios, qué hermosa te ves querida!

Ella se lo agradeció y habló con el médico en privado sobre lo que debía hacer hasta que él regresara.

Ya tengo todo el instructivo, deja que el doctor atienda a sus pacientes. Tú estás a mi cargo ahora. Mira que no puedes moverte. Solo para ir al baño con ayuda. No crea doctor que es un enfermo fácil de atender mande la enfermera, se lo ruego. Le dijo ella muy seria.

En cuanto llegue se la envió. Hasta luego , Paul, pórtate bien. Dijo al marcharse.

Ella le acompañó hasta la salida y le rogó que a quien envíe sea fuerte e impositiva. _Este hombre minimiza mucho a la mujer.

El hombre se sonrió y al querer Brisa que desayune antes de partir, le

agradeció pero lo descartó llevaba mucha prisa.

Cuando volvió junto a su esposo se le notaba muy molesto.

¿Qué te sucede que se te ve tan alterado? le observó muy asombrada.

Larga despedida con Tom. Te recuerdo que no te pierdo pisada. Ella le besó con cariño.

_No empecemos con tus celos. Sabes bien que tienes toda mi atención. Basta de quejarte ahora te alcanzo el desayuno.

_Envíame a Andrew debo darle unas indicaciones. _¿Aún está la policía en el pórtico?

Desde que te trajeron cambian cada ocho horas. Yo les hago servir las distintas comidas en el auto. Y hay otro delante de la puerta de nuestra casa. Le señaló su mujer.

No te demores, te necesito junto a mí. Le sonrió cariñoso.

Al rato entró su mano derecha Andrew.

Estuvo hablando largo rato con él y desvió la conversación cuando ella entró con la bandeja del desayuno.

Ya está. Sigue de acuerdo a lo que te expliqué. Ten sumo cuidado con lo que le comentas al detective. Le indicó.

_A tomar bien tu desayuno y reponer energías, mi dulce. Ahora eres mi bebé y estás a mi cuidado. Trata de no moverte mucho. _Le acomodó los cojines con mucho cariño.

¿No desayunas tú? le preguntó él mirándole con deseo contenido.

_Ahora June me sube un café. Creo que viene el detective a verte.

_No me dejes solo con él, distráelo, sírvele café, lo que sea.

Roger le comentó a Paul que estaba sobre los pasos de un grupo de malvivientes que realizaban trabajos especiales para un empresario cuya identidad no había salido a la luz aún. Quizás encontraría a su posible atacante buscando entre esos sediciosos. Pero que tenía que retirar a su guardia por el momento.

Si él deseaba ser custodiado debería internarse como es debido a un herido en un hecho tan especial si es que quería que la investigación continuase por los caminos más convenientes. De la central le habían

llamado al orden.

Paul llamó a su médico y solicitó una ambulancia para que lo trasladasen. _No voy a obstruir la justicia. Me pongo en sus manos. _ Su mujer alzó lo necesario para acompañarle en su internación y llamó a Andrew para que les siguiese hasta la clínica y que apostase a tres hombres a las puertas del sanatorio. Además le recordó lo hablado en la mañana, que eso seguía en pie a pesar de todo.

Él se puso una bata sobre su pijama y se dispuso a esperar su traslado. Ella se abrazó a él bajo la atenta mirada del detective.

Llegó la ambulancia con un médico asistente, el cual le dijo a Paul que Tom le aguardaba en la clínica, que ya estaba todo dispuesto para su internación. Lo sacaron en silla de ruedas y así lo subieron a la ambulancia. Brisa viajaría junto a él. Roger y otro patrullero les seguirían hasta la clínica.

Capítulo 7

Me desperté durmiendo a los pies de la cama de mi esposo. Se nota que me venció el sueño y me acomodé la silla junto a su cama y así me quedé dormida. Él también dormía y en puntillas de pie fui al baño. Me mojé la cara y después me sequé despacio. Hice mis necesidades y salí a buscar un café. Al abrir la puerta me sorprendí al encontrarme con Roger recostado en una silla. _Caminé hasta la cafetería y me tropecé con Tom que salía con un café en su mano._ Señora, perdone no haberle procurado una cama. Fue una noche muy movida. Estuve operando tres horas y recién pude buscarme una buena dosis de café.

A eso voy yo también. Deseo algo caliente que me reconforte. Se acercó a la barra y solicitó un café y un tostado. El médico le observaba con dulzura.

Es Ud. muy joven. Pero se ve tan madura en su proceder. Le aplaudo. ¡ Qué suerte tiene Paul!

Le agradezco, por pensar así, él se lo merece es demasiado bueno conmigo. se fue a sentar_ ¿Quiere hacerme compañía? ¿Desea otro café?

_Bueno, si es tan amable. Gracias.

_Otro café por favor.

¿Se enteró que anoche mataron al socio de mi marido? Le comunicó.

No supe nada, estuve trabajando tan intensamente. ¿Fue en su trabajo? Preguntó mientras bebía su café.

No, en su auto. Mordió su tostado y le miró al joven médico.

Tremendo desenlace. Dijo el doctor._ Le dejo voy a ver si paso a ver a Paul. Gracias por el café.

_No hay por qué. Descanse luego.

Sí, eso trataré de hacer. Hasta luego. Salió apresurado. Justo entraba Roger.

Hola señora, buenos días.

Hola, Roger. Siéntese aquí si desea. Pida un tostado, están buenos. Yo le invito. Dijo ella atenta.

Oh, muchas gracias señora. Café y un tostado, por favor. ¿Durmió algo?

Sí, a los pies de la cama de mi esposo. Él es quien ha dormido mejor anoche._ Dijo ella terminando su sándwich.

Gracias por la invitación. Dijo el detective.

Me cobra por favor le dijo al mozo.

Nos vemos luego se despidió de Roger.

Encontró a Paul con su médico._ Buen día, cariño. Así que ya desayunaste. Me contó Tom.

¿Cómo estás? Tenía frío y hambre cuando desperté a los pies de tu cama. Le acarició y besó suavemente.

Estoy pensando que quizás debas ir a casa a descansar. Le dijo él preocupado.

No, cariño, me quedo junto a vos. Ya he dormido. Le acomodó la cama_ Ahí llega tu desayuno.

¿Te ayudo, cariño? le dijo solícita.

No, muchachita linda. Siéntate a mi lado y descansa un poco. Eres mi sol en esta habitación. Me das energía con solo verte.

¡Qué bello piropo mi amor! Te quiero mucho y me gusta ver que estás más animado. Se recostó en su hombro.

Ya he de recompensarte por todo esto tan tenebroso y feo. Le dijo besándole en su frente.

_Al notar que estás mejor me recompensas, cariño mío. _Le dijo ella acariciando su cabello.

_Buen día, tortolitos. Me alegra verles así. Hoy tendremos un día intenso. Me voy a ver a mi visitante en la comisaría, le tomo una foto y vemos si es quien le hirió a Ud. Además debo interrogarle, y ver cuál es su móvil. Nos estamos viendo. Hasta luego.

Cuando la pareja quedó a solas él estiró su mano hacia ella y le atrajo para abrazarle con mucho amor. Así se quedaron un largo rato. _Tu perfume ha desaparecido pero tu piel huele muy sabroso. Como echo de menos el estar dentro de ti, cariño mío. Tu presencia me hace tanto bien. Le apretó sus muslos y le miró a los ojos._ Un apasionado beso en sus labios selló el instante. Ella desmayó de amor en esos fuertes brazos.

_Ahora llamaré a Andrew para que te acompañe hasta la casa así descansas y te recuperas de esta espantosa noche.

Ella aprobó su decisión. Preparó su bolso y cubrió de color sus labios. Luego peinó sus largos cabellos castaños y los alzó en una alta cola de caballo. Lucía espléndida con ese pequeño toque. Se colocó desodorante y unas gotas de delicioso perfume en sus lóbulos. Fue al sanitario y lavó sus manos y refrescó sus brazos. Se secó con una toalla de mano que ella traía en su bolsa.

Paul seguía hablando por teléfono. Al cortar le dijo._ Tendrás que esperar está en la central policial. Fue citado por Roger._ Le dijo pensativo.

_No puedo dejarte ir sola. Corres peligro ahí afuera. Hay alguien muy destructivo tras nuestro. Me refiero a la firma. Espero que algo salga a la luz con Roger, es muy exhaustivo y puede esclarecer este caso.

Prefiero estar contigo. No necesito ir a casa. Me parece que es prudente no moverme. Le dijo Brisa.

_ Tienes razón, solcito. Quédate conmigo._ Afirmó.

Esa tarde apareció el detective y visitó a Paul. Luego de conversar sobre su salud extrajo de su bolsillo una fotografía y en cuanto él la vio le reconoció. _¡Es quien me disparó!_ Roger sonrió y tomando la foto la

guardó nuevamente.

_Cuando le den el alta deberá pasar por mi departamento policial y reconocerle en rueda de reconocimiento a través del espejo opaco. Él no lo verá a Ud. Es un asesino a sueldo. No conoce a quien lo contrató. O al menos eso afirma. Alguien que les quiere sacar del camino como competencia, es lo que yo estimo. Ahora sí deberá hablar amigo mío. Esto está enmarañado. Su vida y la de su esposa corren peligro. Pero le ruego no actúe por su cuenta. Ayer corrió riesgo de meter la pata en forma. Menos mal que mis hombres dieron con el agresor en el mismo instante en que atacaba.

Se marchó y le recomendó a ella que no se hiciese ver mucho.

Paul llamó a Andrew y ella le encargó le trajese algunas cosas de su guardarropa. Luego le ayudó a cambiarse el pijama y le afeitó dejándole impecable. Le peinó sus cabellos castaños y luego le puso loción refrescante en su faz. Los ojos celestes de él le miraban arrobados. Ella le mantenía la mirada sonriendo y dejaba que sus manos jugaran con sus curvas._ Pícaro._ Le dijo.

Salió de la habitación y fue al bar del sanatorio a beber un refrigerio. Andrew regresó y le alcanzó todo lo pedido. _Ve a hablar con Paul. No cometan errores, te lo ruego. Hazlo ser precavido. Confío en tu sapiencia, Andrew. Él está algo arrebatado.

_Quédese tranquila, señora Brisa.

_Justo entraba Tom al lugar.

Ella le miró y le saludó con una sonrisa._ Él se acercó._ Has dejado solo a tu esposo, se debe estar consumiendo por los celos.

No creo, debe hablar con su hombre de confianza. ¿Cómo le ves? le interrogó preocupada.

Fuerte. Ya se ha recuperado. Mientras no realice esfuerzos todo irá genial. Cuidado en los juegos amorosos. Contrólale. Se sonrió.

Es difícil controlar a Paul en ese aspecto. Es preferible que siga en abstinencia. Se ruborizó al tocar ese tema. _Encárgate de ello para que no se extralimite.

Capítulo 9

A los dos años de aquella situación tan enigmática y molesta se encontraba filmando un cortometraje Paul cuando recibió la visita de un importante productor de la industria cinematográfica. Venía acompañado

por aquel guionista del que no había vuelto a saber. se alegró de verle con vida. Traían una gran propuesta y él les escuchó algo dubitativo. Era volver a entrar en situación de riesgo y por ese entonces su esposa estaba próxima a dar a luz. Su matrimonio iba de maravillas y estaba más que entusiasmado con la idea de ser padre.

A ambos les explicó sus temores. Que si bien se había alejado del porno solo se dedicaba a cortometrajes buenos pero que no afectaban a los conglomerados neoyorquinos.

Le nombraron a una pareja de actores muy taquillera y el guionista le dejó el guió sobre su escritorio. Era un fuerte thriller que inclusive podría alcanzar el Oscar.

A los pocos días ella tuvo familia. Una preciosa beba de cuatro kilos y medio. Alice. Tenía ojos verdes como su madre y era bellísima. Al crecer la niña demostró una gracia sin igual y ya al ingresar al jardín actuaba en fiestas escolares haciendo que sus padres se sintieran más que orgullosos de ella.

Paul estrenó Perfidia en la pantalla grande y alcanzó record de taquilla. Inclusive él junto a su mujer asistieron al estreno en el Teatro Chino en una importante velada. La película ganó cinco Oscar y su apellido pasó a adquirir renombre en el mundo cinematográfico. Luego inició la filmación de otra película de tenor policial. También tuvo éxito. No alcanzó el Oscar pero se habló mucho de su impecable guión y de la gran dirección de Paul.

Por ese entonces nació Peter su segundo hijo. Él estaba más que dichoso con su maravillosa familia. Con sus veintisiete años Brisa estaba preciosa y era no solo una madre excepcional sino que su increíble esposa y real amante. Muchos hombres habían tratado de atrapar la atención de ella por su inmensa belleza y su gran fortuna también. Se había dedicado a producir ejecutivamente a su esposo. Así que amasaban ambos una magnífica posición económica.

El director estaba atento a sus detractores. Por su excelente vínculo con Roger, el excepcional jefe de la policía de Los Ángeles le achacaban increíbles historias a las que él hacía oídos sordos. Cuando Peter cumplió diez años él dio una magnífica fiesta en su mansión y el mundo cinematográfico se dio cita en esa ocasión. Las mujeres admiraron a la radiante Brisa quien lució espectacular. Y se anunció la filmación de La dama pintada, otro thriller que escribió el ya renombrado guionista quien contrajo enlace con quien sería la protagonista de aquella película. La fiesta fue un verdadero éxito. Brisa le había comentado a su esposo que ella consideraba que toda esa fama podía dañar a la familia. Él dijo que tras este film se alejaría de su carrera como director para dedicarse a ella y a sus hijos. Deseaba realizar un tour europeo y así ir desvaneciéndose

de la vida rimbombante del cine.

Cuando se estrenó la película la crítica la elevó a lo más alto y en un accidente tremendo perdió la vida la protagonista. El guionista enloqueció de dolor y concluyó dándose a la bebida. Igual la película recibió seis Oscar, y ella el póstumo. Su esposo recibió la ovación de la sala cuando con lágrimas en sus ojos agradeció aquel importante premio.

Brisa quedó demasiado angustiada por aquel devenir y allí le exigió a su esposo que se olvidasen del mundo del cine. Ya tenían suficiente fortuna como para ser dichosos y llevar una vida honorable lejos de las bambalinas.

Así Paul dejó la industria y se consagró a su bella familia.

En una última entrevista con su amigo Roger le manifestó que gracias a él se había abierto camino en el mundo del buen cine pero que sin su mujer tan luchadora y audaz jamás lo hubiese concretado.

Roger descubrió que la conocida actriz había sido víctima de un accidente orquestado por un siniestro amante que ella poseía. Este hombre cayó preso y declaró la verdad sobre su manipulación de los frenos del auto de la bella mujer. Jamás dijo la razón por la cual cometió semejante crimen.

Paul y su familia se radicaron en Francia donde residen felices, lejos de las envidias de Hollywood.

FIN